

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esperanza en Semana Santa

Esteban: Nos acercamos, mis amigos y amigas, a una de las fechas importantes de las que marca el almanaque, donde celebramos un hecho histórico importantísimo. Todos conocemos esta época como "Semana Santa". ¿Qué es esto de la "Semana Santa"? Vamos a hablarlo con Salvador. Muchas veces las fechas especiales de celebración o recordación aparecen ahí, las miramos, están ahí, pero a medida que las mencionamos, van perdiendo su contenido y significado. Creo que sería importante comenzar a conocer un poco más esto para que no nos perdamos en la rutina del calendario.

Salvador: Bueno, comencemos diciendo que lo que nosotros conocemos como la Pascua (la Semana Santa culmina con la Pascua) es una fiesta muy antigua que no pertenecía al calendario cristiano sino al judío. La fiesta de la Pascua es la celebración por la cual el pueblo celebraba que había sido liberado de la esclavitud de Egipto. Era la fiesta más importante del calendario judío y justamente en esa fecha es cuando Jesús resucitó. Es decir, Jesús entró a Jerusalén para celebrar con la gente la fiesta de la Pascua, en medio de esa celebración es prendido, crucificado, y finalmente resucita en el día de la Pascua judía. Quiere decir que la palabra "Pascua", que significa "pasaje", era para los judíos el pasaje de la esclavitud a la libertad. Esto es tomado por los primeros cristianos. No les costó mucho recordar la fecha en la cual Jesús resucitó porque coincidía con la gran celebración de Israel de la Pascua. Lo que quiere decir que ellos marcaron en el calendario ese día como el día de la resurrección de Jesús. Por lo tanto, en ese día se conmemora la ceremonia más antigua del cristianismo. En el calendario litúrgico la primera fecha que aparece es la Pascua.

Esteban: Antes que la Navidad y otras fiestas.

Salvador: Sí, Navidad es la última, porque alrededor de la Pascua se estableció la Cuaresma, Pentecostés. Pero en cuanto a Navidad, no existía un registro del nacimiento de Jesús, por lo tanto se tuvo que hacer una fiesta aleatoria que primero fue el 6 de enero y por último el 25 de diciembre, que como todos sabemos no es ese día el cumpleaños de

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Jesús sino que tan solo es una celebración de que Jesús estuvo en la tierra. Quiere decir que la Pascua es la primera de las fiestas. Es interesante notar cómo los primeros cristianos celebraban esta fiesta. Ellos tenían esta fiesta, y el día de la Resurrección lo tenían en suma estima era el único día celebrable. Ellos no recordaban tanto días como el Jueves o el Viernes Santo. Ellos directamente celebraban el día de la Pascua. Los primeros cristianos, los que pertenecían al siglo I, II o III, se reunían el sábado a la tarde al caer el sol. Cuando terminaba la jornada de trabajo se reunían. Ellos hacían un culto, o una celebración que terminaba en la mañana, cuando salía el sol del domingo de Pascua. Esas noches se leían algunos trozos de la Biblia. Se recordaba por ejemplo la liberación de Egipto o cómo el Señor había libertado hombres notorios del Antiguo Testamento y se recordaba lógicamente, la muerte y resurrección de Jesús. Esa noche estaban con ellos los catecúmenos, es decir, quienes iban a ser bautizados. No era la única fecha en la cual se bautizaban, pero era una fecha especial de bautismo. Todos juntos a la salida del sol cantaban los himnos de honor a Dios.

Esteban: Así que pasaban en vigilia digamos.

Salvador: Sí, vigilia total. Y ahora viene lo interesante, ahí empezaba la Semana Santa, luego del día de resurrección, no antes. Se prolongaba durante siete días, y allí celebraban la resurrección de Jesús. Es interesante que mientras podían hacerlo, mientras no estuviesen frente a duras persecuciones se vestían de blanco esa semana, símbolo de la limpieza efectuada por Jesucristo, y vivían la alegría de Jesucristo resucitado. Había todo un sentido de gran triunfo entre los cristianos y eso era la Semana Santa. En la Edad Media se comienza a enfatizar sobremanera la parte de Jueves y Viernes Santo, y todo el sufrimiento de Jesús. Entonces uno se pasa toda la Semana Santa para atrás, y lamentablemente se pierde la Semana Santa hacia delante. La fiesta de la Pascua que se establece de acuerdo al calendario lunar (no al solar con el cual nos regimos en todo Occidente) se establece luego del solsticio de invierno, primera luna llena, tenemos allí la Pascua. Se establece esa fecha, y luego se empieza a contar en forma retrocedente, a partir del domingo se cuenta para atrás. Se establece también el domingo anterior como

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Domingo de Ramos, y cuarenta días antes se establece también que termine el carnaval. Te voy a contar un episodio que para mí es muy interesante con respecto a la Pascua. Hace unos años estuve en las afueras de la ciudad de Barcelona, en Cataluña, en un pueblito de montaña que se llama Cuervera, que como lo dice el nombre era un lugar donde vivían cuervos. Es un pueblito que está en un lugar donde hay un caminito que sube por la montaña. Eran como diez casas tan solo, era muy pequeño. Sobre la montaña había una iglesia pequeña como la localidad. Yo recuerdo que cuando estuve ahí íbamos a estar hasta el domingo de Pascua. Estaba yo allí junto a mi esposa alojándonos en ese lugar y veíamos que todos los días personas salían con un Cristo muy particular y grande y lo subían y bajaban ellos solos. Un día nos acercamos para preguntarles, y ellos nos dijeron que estaban haciendo el *viacrucis*, que lo estaban practicando. Y recuerdo muy bien una pregunta que les hizo Celia, mi esposa. Les dijo "bueno, esto es una cuestión de devoción", y uno la miró y le dijo, "no, es una cuestión de práctica". El asunto era cómo hacer para llevar parado el Cristo a través del camino empinado. Como sabíamos que se realizaría el *viacrucis*, decidimos participar y ver un poco eso. Fue interesante que a la luz de velas (porque el camino no estaba iluminado) en la noche iban llevando al Cristo, otra persona iba leyendo y recordando toda la parte del sufrimiento de Cristo que está en el Evangelio, y también algunas cosas que están en la tradición. Quiere decir que se hicieron catorce paradas. A las catorce paradas entramos en la iglesia y vimos cómo colocaban al Cristo en su lugar. Allí se terminó todo, pero yo siempre me quedé con el interrogante, se despertó ese día mi interrogante, y me dije, "¡qué tremendo!". Porque lo que hemos recordado a través de eso era solamente la muerte, y no podemos negar los hechos de la muerte de Jesús, pero qué tremendo si nos quedamos tan solo allí. Llegamos a decir "resucitó" pero no nos paramos a ver las estaciones que siguen. Porque después aparecieron muchas cosas más que es el estallido de gozo del cristianismo, que recuerda la muerte vicaria de Cristo y el sacrificio de Cristo, pero comparte la vida y la resurrección como el gran triunfo sobre la muerte.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: No resaltan todo lo otro.

Salvador: Y allí yo comparaba el cristianismo primitivo con el que tenemos hoy. Hemos hecho un énfasis muy grande en la muerte, y no está mal hacerlo, pero no hemos puesto el mismo énfasis en la resurrección. Esto para mí fue motivo de meditación por algunos años, hasta que hace dos años, estaba en una ciudad de Latinoamérica, una ciudad moderna, y volví a vivir exactamente lo mismo, las catorce estaciones y todo eso. Entonces yo me propuse hacer eso para resaltar el futuro, y desde allí me propuse publicar un libro que se llama "Las estaciones de la alegría" que plantea qué hay después. Quiere decir que es necesario rescatar cómo vivían los cristianos y todo esto, rescatar el gozo que ellos tenían. Todos sabemos que hay un misterio que es insondable para el ser humano. De todos los misterios con los cuales tropezamos en la vida, de todos los misterios cotidianos, creo que el misterio más grande, más insoluble, el misterio que más interrogantes trajo al corazón del hombre es el misterio de la muerte. La muerte es el tema central de la angustia humana. Jorge Luis Borges dijo un día, "es muy difícil imaginarse un mundo donde yo no esté presente". Es una frase que yo siempre tengo muy presente cuando por ejemplo velan una persona. Pensar que el mundo sigue andando y esa persona no está más entre nosotros y la historia continua, y eso nos pasará también a nosotros. Ernesto Sábato en su obra "Sobre héroes y tumbas", hace una reflexión muy interesante sobre esto. Él dice, "en el instante mismo en que una persona muere su cuerpo se transforma bruscamente en algo distinto, tan distinto es que podemos llegar a decir no parece la misma persona. No obstante tener los mismos huesos y la misma materia que en un segundo antes de ese misterioso momento en que el alma se retira del cuerpo y en que este queda tan muerto como queda una casa cuando se retiran para siempre los seres que la habitan y sobre todo los que sufrieron y se amaron en ella". Llamaron a Velázquez para pintar el famoso cuadro del Cristo de Velázquez, esa pintura impresionante sobre la que Miguel de Unamuno dijo "que muerte más muerte", porque realmente refleja la condición humana. Pero si nos quedamos simplemente allí, transformamos a la fe cristiana en la religión de la muerte. Yo pensaba que un marciano si llegara a la tierra y se preguntara en qué cree esta gente, y hace las catorce estaciones, no ve la alegría, no ve un contrapeso en la vida al tiempo que pasamos

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

pensando en la muerte. Yo creo que todo esto es un resabio de la Edad Media. En el Evangelio, sin embargo, el Cristo resucitado produce cosas y transformaciones. Esto es lo interesante, ver que la Pascua es la proyección desde la muerte hacia la vida, es la primera victoria absoluta sobre la muerte, la primera victoria que es absoluta y no resucita para volver a morir como lo pudo haber hecho Lázaro, sino que esta es una victoria absoluta. El cristianismo es el llamado que se le hace a los hombres a compartir esa victoria, a compartir la victoria de la resurrección.

Esteban: Qué enfoque distinto, mi amigo y amiga. ¿Lo había pensado de esa manera? Es bueno colocarnos en una perspectiva correcta de lo que vivió Jesucristo, de lo que vivió toda una nación y que hoy nosotros estamos recordando.

PAUSA

Esteban: Volvemos de la pausa y estamos intentando prepararnos para vivir la Semana Santa de la mejor manera posible. Tal vez podamos rotar todo esto a la semana posterior a la Pascua para vivirlo más alegremente.

Salvador: Yo quisiera preguntarles a nuestros oyentes qué esperan de esta Pascua que se va a celebrar. Porque con estas fiestas pasa siempre que se genera una gran expectativa. Navidad, Pascua, generan una gran expectativa, la familia que se reunirá, las actividades religiosas, la gente que va y viene, los días feriados, en algunos países los regalos y todo esto. Pero el problema es el día después, qué pasó, qué significó para mí todo esto. Yo creo que a veces nosotros tomamos lo trascendente y lo transformamos inmediatamente en intrascendente. Tomamos por ejemplo la Navidad, la fiesta de la encarnación y la transformamos en una fiesta de la familia. No es que la familia no necesite festejar; es que con la familia podemos festejar cualquier día del año, pero en esos días estamos celebrando algo que es infinitamente superior. La resurrección viene para contestar al

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

temor del hombre frente a la eternidad, para contestar a la interrogante que el hombre se hace acerca de su propia existencia. Tenemos que pensar que un día, en el mejor de los casos, estaremos en un ataúd porque habremos muerto, y ya no estaremos más, nuestra familia estará a nuestro alrededor llorando, pero el mundo seguirá. Cuando pensamos que nuestro cuerpo será puesto debajo de la tierra y se transformará en polvo, y caerá nuestro nombre en el olvido (porque nuestra familia durante unos años nos recordarán pero nuestros bisnietos habrán perdido totalmente nuestra memoria) allí comenzamos a darnos cuenta de qué pequeños que somos, qué pequeño que es el hombre, y cuán corta es la vida. La resurrección de Cristo viene a contestar que hay otra vida más allá de esta vida terrenal y que cuando nosotros partimos de aquí podemos estar presentes en el cielo con el Señor. Aquí nace la esperanza cristiana de que pasamos por la tierra y tenemos que cumplir nuestra misión y hacer nuestras cosas; mientras estamos acá tenemos que pensar en las cosas del tiempo presente y trabajamos, pero lo hacemos con la esperanza de que no todo se termina aquí, de que no todo será siempre la injusticia de todos los días, que hay una justicia superior a la de los hombres, que hay una esperanza mayor que la que los hombres prometen, que hay algo que Dios ha abierto para el ser humano a través de la resurrección de Cristo. Yo creo que en esta Pascua voy a recordar la muerte de Cristo porque ella es la que permite la respuesta, la muerte que paga por el pecado del hombre; pero voy a recordar también al Cristo resucitado por mí que me da esperanza, y mi vida se apoyará en esa esperanza de que más allá de la muerte Él está presente, Él nos espera. Esta es la esperanza cristiana, y la esencia de la fe cristiana es esta respuesta a la muerte. Todo lo demás es aledaño, pero lo central de la Pascua es esto. La Pascua nos abre la puerta de la esperanza de la vida más allá de la vida terrena que podemos vivir nosotros. Vivimos en plenitud aquí pero podemos vivir a la vez esperanzados. Por eso invitamos a nuestros oyentes a que vivan una Pascua diferente, una Pascua donde Cristo sea el centro y donde la esperanza cristiana sea apropiada en el corazón como algo personal. Yo creo en este Cristo personal que resucitó y que me espera.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Que no queda en un día solamente, sino que se prolonga todo el año.

Salvador: Así haremos que la Pascua no sea intrascendente; todo lo contrario, que sea trascendente, que permanezca en el tiempo. La palabra "trascender" viene de la palabra "perfume", es el aroma que permanece. Que la Pascua trascienda, que sea lo que permanezca durante todo el año en forma de esperanza.